



# Conferencia Episcopal Peruana

## LA CARIDAD SOSTIENE LA ESPERANZA

Estimados hermanos, vivimos aún horas de sufrimiento, preocupación y dolor, pero también de solidaridad. Los embates de la naturaleza: huaycos, inundaciones y lluvias, están desafiando la capacidad de respuesta de nuestras autoridades, están exigiendo fortaleza a los damnificados para enfrentar la adversidad, y nos están invitando a todos a un compromiso más efectivo que se exprese en la caridad, para mantener viva la esperanza.

No es hora de miedo, ni de escuchar a quienes siembran alarmas. Es hora confiar en la Providencia de Dios que cuida a cada uno de nosotros como lo hace un Padre amoroso. Es tiempo para orar. Es la hora de la solidaridad, como lo está demostrando nuestro pueblo. Es hora de respetar a la hermana naturaleza y de prevenir al trazar las nuevas ciudades. No es hora de buscar culpables, es hora de unir esfuerzos.

En estos momentos de emergencia nacional, invocamos a quienes están damnificados a preocuparse mutuamente los unos de los otros y a dar preferencia a los más débiles: niños, ancianos y mujeres gestantes, en el momento de repartir la ayuda con equidad. Exhortamos a quienes siguen aún soportando la furia de la naturaleza a mantenerse valientes, como la Virgen María ante la cruz de Jesús, seguros que este momento pasará y vendrán tiempos mejores. Agradecemos a nuestras Fuerzas Armadas, a la Policía Nacional y a nuestras autoridades por su abnegación para ayudar a los damnificados.

Les seguimos acompañando con nuestra oración, nuestro afecto y nuestra ayuda, que se canaliza por medio de las parroquias y las Caritas Diocesanas. Invocamos a los que no han sido golpeados, directamente por la fuerza de la naturaleza, a ser generosos, también cuando la caridad sea fruto del sacrificio.

El Perú ha sido fuerte y debe seguirlo siendo, porque es un pueblo valiente y porque es un pueblo creyente. Que Dios, Padre eterno y misericordioso, los bendiga, los fortalezca y les proteja.

**Los Obispos del Perú**